

027.-

Liberados de la sentencia de muerte

Ernesto Farga

027.-

Liberados de la sentencia de muerte

En nuestros anteriores estudios, hemos estado analizando “La rebelión en el cielo” y “las consecuencias del pecado”. Siguiendo el estudio, en estos momentos, vamos a analizar qué tuvo que hacer nuestro Padre celestial, para que Adán y Eva, como pecadores, no sufrieran la sentencia de muerte que había recaído sobre ellos.

Tan pronto como Adán y Eva reconocieron su pecado y recibieron la sentencia sobre ellos, al igual que sobre la serpiente, nos dice la Escritura: “***Y Yahweh Elohim hizo al hombre y a su mujer túnicas de pieles y los vistió***”. Gn 3:21

Surgen a la mente las siguientes preguntas que debemos analizar para poner nuestra mente espiritual en acción. ¿De dónde sacaron las túnicas? ¿Qué tuvieron que hacer para ello? ¿Qué tenía que hacer el pecador para que su pecado cometido por “***yerro***” Lv 4... fuera perdonado? Nos sigue diciendo la misma Escritura, la misma Torah: “***pondrá su mano sobre la cabeza del becerro y lo degollará delante de Yahweh ...***” Lv 4:4...

El pecador era quien tenía que poner sus manos sobre la cabeza del animal inocente, traspasando de esa manera su pecado a la víctima, y luego el mismo pecador, tenía que darle muerte, “porque ***sin derramamiento de sangre no hay remisión de pecados***” Hb 9:22

Es evidente, que quien dio muerte al animal no fue Yahweh Elohim sino los mismos pecadores, porque Elohim no pecó, y el cordero solo podía ser muerto por el pecador. Es de suponer, que el mismo Yahweh Elohim diera instrucciones a Adán y Eva en la forma que debieran de hacer el ritual del primer Pesaj, símbolo de la “***sangre preciosa de Yahshua, como de un cordero sin mancha, y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo ...***” 1 Pe 1:19,20

A Adán y Eva, se les abrió la mente al comprender que, su mismo Creador, el que había conversado con ellos, tenía que morir para que ellos pudieran obtener el perdón y la restauración ante el Padre, por causa de su desobediencia.

Podemos imaginarnos la vida de ellos, después de reconocer todo esto. Su pesar. Ver como las hojas caían de los árboles por causa de su pecado. Ver como se marchitaban las hojas y las flores ... Ver como uno de sus hijos, Caín, dar muerte a su propio hermano, Abel.

Los algo más de 900 años que vivió Adán, podemos imaginarnos que no fue nada fácil para ellos. Soportar las críticas de sus propios hijos, al perder el Edén por su desobediencia, cuando según la Escritura, ellos mismos eran rebeldes a los principios dados por su Creador.

Entendiendo un poco más, el significado de Pesaj, cometemos un tremendo error decir que el primer Pesaj/Pascua tuvo lugar con motivo de la salida de Israel de Egipto. El primer Pesaj, tuvo lugar en el mismo Edén, tan pronto como Adán y Eva reconocieron su pecado y no antes.

¿Y qué significó para ellos, cuando estaban sentenciados a morir? Significó: una vía de escape. Otra oportunidad. Una gracia inmerecida que, siendo pecadores, podían tener ahora la oportunidad de vivir conforme a la voluntad de quien los había creado y ser obedientes.

Pesaj/Pascua, significó para ellos, liberación de la sentencia de muerte que recaía sobre ellos como transgresores de la ley dada en el Edén.

Pesaj/Pascua, significó para ellos, que, su mismo Creador iba a morir al tomar el lugar del pecador para que éste, tú y yo, pudiéramos ser redimidos de la sentencia de muerte como transgresores de su ley.

Entender correctamente el Pesaj/Pascua, es por la gracia de nuestro Padre celestial, vivir una vida alejada del pecado, del mundo y de la carne, para que su sangre, cubra nuestros pecados cometidos en la ignorancia y ahora, por su gracia, seamos nuevas criaturas, para la honra y gloria de su nombre.

Y es en esa condición que podemos entender las palabras registradas en 1 Jn 2:1, ***“Hijos míos estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre a Yahshua el justo”***. Porque si seguimos siendo desobedientes y nos justificamos con que somos laodicenses, la sentencia como los truenos en el monte Sinaí, nos dice: ***“El que dice: Yo le conozco y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él”***. vs 4

El transgresor seguirá siendo transgresor, no importa si viola un mandamiento como si los violara todos. ***“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos”***. Thiago 2:10

¿Qué diferencia hay entre los que no guardan la ley, y entre los que dicen que la guardan, si luego manifiestan en sus vidas que siguen siendo desobedientes aunque sea violando, desobedeciendo, tan sólo un mandamiento? ***“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios”*** Hb 10:26,27

Pesaj/Pascua, significa, vivir sin ser un esclavo del pecado.

Pesaj/Pascua, significa, haber sido liberados de la esclavitud del pecado que como una carga pesada nos hacía hundir cada vez más en el fondo del abismo.

Pesaj/Pascua, significa, aceptar el gran sacrificio hecho por nuestro Creador en el madero, para que al contemplar su amor, que por medio de él, podemos ser liberados de la sentencia de muerte que caía sobre nosotros, ahora le amemos y guardemos sus mandamientos. Jn 14:15

Pesaj/Pascua, significa, la muerte al viejo hombre, a nuestra vieja naturaleza carnal, que estaba ***“viciada conforme a los deseos engañosos”*** para ser ***“renovados en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creador según Elohim en la justicia y la santidad de la verdad”***. Ef 4:22-24

Pesaj/Pascua, debe significar HOY para nosotros, si no lo hemos experimentado todavía, ***“muertos al pecado, pero vivos para Elohim en el Mesías Yahshua, adon nuestro. No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal... pues no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia”*** Ro 6:11-14

El apóstol de los gentiles, Shaul/Pablo nos dice lo siguiente. **“¿No sabéis que un poco de levadura leuda toda la masa?”**. ¿No sabes que un poco de pecado, contamina tu cuerpo? ¿No sabes que al estar contaminado, no puede morar el verdadero espíritu y estamos cometiendo el pecado imperdonable al seguir siendo pecadores, leudando nuestro cuerpo? Y nos sigue diciendo: **“Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois; porque nuestra Pesaj/Pascua que es Yahshua, ya fue sacrificada por nosotros.”** Shaul/Pablo nos exhorta. Limpiaos del pecado. Limpiaos del viejo hombre. Para que seamos nueva masa. Nuevas criaturas. Personas sin pecado. Hemos aceptado la muerte de nuestro Creador en nuestro lugar. Ahora debemos vivir por fe en EL, una vida de obediencia por el poder que EL da a quienes le aman y guardan sus mandamientos. **“Así que, celebremos la fiesta, no con la vieja levadura, ni con la levadura de malicia y de maldad, sino con panes sin levadura, de sinceridad y de verdad”**. 1 Cor 5: 6-8 Este es el poder del cual menciona el apóstol/emisario de los gentiles Shaul/Pablo cuando dijo: **“No me avergüenzo de las buenas nuevas, porque es poder de Elohim para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente y también al griego”**. Ro 1:16 Entonces, si Shaul/Pablo dice que hay poder, ¿por qué entonces se cuestiona ese poder y se dice que seguiremos siendo pecadores...? ¿No serán palabras del gran engañador que a través de sus agentes, como lo hizo en el Edén con la serpiente, sedujo a Eva y hoy a miles de millones de personas que niegan el poder de las buenas nuevas para vivir una nueva vida sin pecado?

Participando indignamente

El mismo Shaul, nos dice en forma rotunda que, sólo hay una manera de poder participar del Pesaj/Pascua, del lavamiento de los pies y de los panes sin levadura, como lo hemos estado analizando hace unos momentos. **“De manera que cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa de Yahshua indignamente, será culpado del cuerpo y de la sangre de Yahshua”**. 1 Cor 11:27 ¿Y cómo es comer y participar de una forma indigna? Seguir con nuestra vieja naturaleza pecaminosa. No haber muerto al pecado, a la carne y al mundo. Por estar cometiendo el pecado imperdonable. Por estar prestando oído a la voz de las serpientes modernas, en lugar de la Voz del Buen Pastor que nos sigue recordando. Me amas. Muéstralo guardando mis mandamientos. Jn 14:15 **“Y en esto sabemos que nosotros le conocemos, si guardamos sus mandamientos... El que dice: Yo le conozco y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él... El que dice que permanece en él, debe andar como él anduvo”**. 1 Jn 2:3-6

Una advertencia olvidada

Y como los truenos en el monte Sinaí, Shaul/Pablo nos exhorta y nos dice lo siguiente. **“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados, sino una horrenda expectación de juicio y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios...”**. Hb 10:26,27

¿Qué estará sucediendo con los que sigan pecando y dicen que seguiremos siendo pecadores hasta que venga nuestro Redentor? ¿Qué acto es el que están cometiendo? ¿Qué es lo que el verdadero “espíritu” desea hacer en nosotros? Si desea **“convencernos de pecado, de justicia y de juicio”** Jn 16:8 y no se lo permitimos porque nos gusta más el pecado que mora en nosotros, ¿qué estaremos haciendo? Cometiendo el único pecado que no tiene perdón. Despreciar la posibilidad de ser perdonados. Despreciar la labor que el espíritu de nuestro Creador desea hacer en nosotros, para que seamos nuevas criaturas para

revelar al mundo, su carácter en nosotros. El carácter que tendrán los 144.000. Los Elías del tiempo del fin.

No hay otra opción. Sólo tenemos dos posibilidades. No hay una tercera oportunidad. O somos parte de los redimidos, guardando HOY todos sus mandamientos por amor a EL al contemplarle levantado entre el cielo y la tierra, por culpa de mis pecados, o seguir las voces de las serpientes modernas que, disfrazados con mantos de santidad, vestidos de ovejas, son lobos rapaces precisamente para engañar “*si fuera posible aun a los mismos escogidos*”. Mt 24:24

Ernesto Farga